



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeebar13@gmail.com

LO CÓMICO y lo trágico son caras de una misma moneda. Están de espaldas, pero no dejan de estar juntas.

Son muchas las personas que al sentirse abatidas, empeoran más su estado de ánimo diciéndose cosas del tipo de:

“¡Cómo pude ser tan estúpido! ¡Me comporté como un cabro de quince años!”

Por cierto, les ayudaría a mantener su buen humor decirse frases como **“Cada experiencia es un aprendizaje. Esto no me ha pasado en vano”**.

Nos haría muy bien proceder así, porque la vida no dispone de un libro de reclamos. Aclaro esto porque muchos de los nacidos en esta larga y angosta faja, suelen ser demasiado quejicosos y eximirse de toda culpa. Tanto así, que muchos chilenos, cuando la suerte golpea a sus puertas, se suelen quejar del ruido.

Siendo yo estudiante de Periodismo, el ramo de Psicología era uno de mis predilectos. Aprendí mucho de la llamada terapia-racional-emotiva, que señala como estos pensamientos que nos incitan al malhumor, se reducen a tres errores que parten de tres tipos de contrariedades básicas.

Revisemos cada una de ellas:

-Contrariedad tipo 1: “Lo que yo pretendía ser, no es lo que soy”. Aquí se

RICARDO MERUANE: **“Mi humor es una crónica de lo que sucede en el país”**



parte de una idea absurda. “Otros han partido con menos medios que yo, y han llegado más lejos. Soy un fracaso”. La antípoda de ese pensamiento debiera llevar una dosis de humor: “Yo sé que hay personas que han partido de la nada. Lo difícil es partir ni siquiera con eso”.

Menos prolegómenos y aprovechemos de conversar con Ricardo Meruane, un hombre cuya resiliencia es digna de encomio. Se rehízo de sus desafortunadas actuaciones en Viña del Mar y hoy presenta un espectáculo original, renovado, donde hacer carne aquello que el escritor romano Petronio señalaba: **“Sólo se castigan las costumbres riéndose de ellas”.**

Los espectáculos de Meruane tienen mucho de

ello. ¿Es un adelantado en el humor? Creo que sí... y no soy el único que se lo ha dicho en más de una ocasión.

-Luego de lo vivido en Viña del Mar, ¿no has variado tu estilo? ¿Sigues con ese tipo de humor que yo declaro costumbrista?

-No. Te aclaro que el humor mío es crónico. Es de crónica respecto a lo que está pasando. Es eso que algunos llaman contingencia, concepto con el cual no estoy de acuerdo.

-En todo lugar existe el tipo bueno para la chanza y las bromas. Son miles de aficionados... pero pocos se abocan a este oficio de manera profesional. ¿En qué momento decides pasar de aficionado a ser humorista profesional?

-Mira, Jorge... hay gente muy graciosa, que nosotros llamamos humoristas de camarín, que es un término para nada despectivo. Se trata de gente muy divertida, pero tú la pones delante del público pero se acoquinan...se chupan. En mi caso, yo partí en esto del humor en la Universidad...una vez que me ovacionaron en la Semana Mechona, lo digo irónica-

mente porque estoy más pelado que codo de notario. Más tarde en el Aula Magna de la Universidad Santa María también me fue muy bien. Ahora... todo esto empieza con el bichito que uno lleva dentro. Como decía un colega, ex amigo mío, pero colega... esta no es una alternativa laboral. Es algo más profundo que eso. Por eso yo les digo ahora a los cabros que desean convertirse en comediantes, les pregunto para qué: ¿para ganar plata, para llegar a Viña del Mar? Les hago ver que si no tienen un convencimiento real e interno, mejor dedíquense a otra cosa. Como te digo, uno empieza con ese bichito del humor. Me hice conocido aquella vez que gané el programa “¿Cuánto vale el show?”... y después me empezaron a llamar de distintos lugares.

-Pocos saben que tú participaste con gran éxito en el Primer Festival Internacional del Humor, que es un tremendo espectáculo...

-Claro... eso fue en Colombia y se hizo en varias ciudades. Ahí compartí con grandes del humor internacional, como Juan Verdagner (QEPD), Hugo Arévalo, de España, Raúl Vale, en fin... muchísimos.

-¿Volverías a Angol, Ricardo?

-Encantado... ...



Abasolo conversa con Ricardo Meruane:“En mis espectáculos actuales tengo mucha llegada con los jóvenes”